AÑO 1. MADRID, JUEVES 22 DE ENERO DE 1857. NÚM. 3.

LA ANTORCHA.

PERIODICO DE LITERATURA, TEATROS, MODAS E INDUSTRIA MINERA.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Se suscribe en MADRID al precio de CUATRO reales al mes, en la librería Española, calle de Relatores y en la Administracion de este periódico, travesía de la Parada, 8, bajo, izquierda.—En PROVINCIAS por tres meses CATORCE reales franco de porte.—Todas las cartas, reclamaciones, etc., etc., se dirigirán, franco el porte, á la Administracion.

SUSCRICION

PARA EL MONUMENTO DE DON ANTONIO GUZMAN.

	Rs. vn.
Suma anterior.	140
D. E. F.	6
Total.	146

Continua abierta la suscricion en la Administracion de este periódico, *Travesía de la Parada, 8, bajo.*

REVISTA DE TEATROS.

Escasa de novedades ha sido la pasada semana. *Sin prueba plena* y *Poliuto*; hé aquí las dos que nos han ofrecido los coliseos de esta corte.

El Teatro Real nos ha dado la última el sábado, con buen éxito, si bien debemos decir que el público la aguardaba entre anhelante y receloso. Sin que sepamos la causa, lo mismo *Los Mártires* que *Poliuto*, estas brillantes partituras del maestro Donizetti, han sido miradas siempre en Madrid con cierta prevencion. Así es que el primer acto fué acogido con marcada frialdad; no parecia sino que necesitaba impregnarse la atmósfera de aquella música melancólica y apasionada; mas llegó el segundo acto, y las sublimes melodías de Donizetti hicieron su efecto. El público arrebatado dejó conocer que sentia con *Poliuto* religioso entusiasmo y amor apasionado con *Paulina*; la voz de la señorita Ortolani, esa voz fresca, llena de inefable ternura, halló eco en todos los corazones. El señor Fraschini cantó bien, como siempre, y ambos fueron muy aplaudidos; pero en el duo del último acto los aplausos fueron frenéticos. La señorita Ortolani, llamada con ruidosa insistencia al palco escénico, recibió una merecida ovacion. SS. MM. asistieron á la representacion.

Oimos ciertas reconvenciones, dirigidas al señor Urries, sobre la manera como ha sido puesto en escena *Poliuto*. Por nuestra parte cúmplenos decir, que desearíamos hallar algo mas espléndido el aparato de esta ópera; pero al mismo tiempo comprendemos que no puede ser nunca el grandioso y costosísimo aparato de *Los Mártires*, que fué hecha para ser así representada. Creemos que se suelen confundir estas dos partituras.

Tambien hemos oido decir que se han hecho á la señorita Ortolani proposiciones muy ventajosas desde Lóndres: justo homenaje tributado á su talento; mas no podemos resignarnos á perder esta distinguida y simpática artista. Rogamos al señor Urries que si aprecia sus intereses y quiere complacer al público madrileño, no deje marchar á una prima dona, que con la admiracion ha merecido el amor y las simpatías de todos.

En el Teatro del Circo se puso en escena el jueves, la comedia en tres actos y en verso, original de don Narciso Serra, *Sin prueba plena*. Si el señor Serra ha querido darnos una *prueba plena* de su fecundo ingenio, de los recursos de su imaginacion y de la elegante fluidez con que versifica, lo ha conseguido á no dudarlo; mas si ha sido su intento presentarnos una obra de pensamiento trascendental y filosófico, de objeto altamente moral, que responda á las necesidades del público de nuestra época y á las exigencias del arte moderno, *Sin prueba plena* se halla muy lejos de llenar todas estas condiciones. Sin embargo, divierte; se oyen con gusto sus preciosos versos y los chistes y agudezas de que está salpicada.

El señor Romea estuvo inimitable. Nos hizo ver que la situacion de marido de una vetusta dama no es tan desesperada como nosotros creíamos. En medio de las peripecias de tal estado, su buen humor y su alegría se comunican á los espectadores, que le aplaudieron con furor y le llamaron á la escena, así como al autor de la comedia.

El Príncipe ha suspendido las representaciones de *La Batalla de Reinas*, que fué muy mal recibida por el público no sin entera justicia, como ya dijimos en nuestra anterior revista; mas en cambio *Los Pobres* le siguen proporcionando grandes entradas y abundante cosecha de aplausos á los actores. A la señorita Dardalla hemos de decir dos cosas: que le damos el parabien por haberse quitado el lunar que era una verdadera nube en el cielo de su rostro; y que si continua haciendo *Los Pobres de Madrid*, nos hará creer al cabo que este es un drama de amorosa pasion. En otro periódico hemos dicho ya el levantado concepto que tenemos del mérito de la señorita Dardalla; pero cada dia, en las producciones que menos lo esperamos, nos revela nuevos talentos y tesoros nuevos de esquisito sentimiento y apasionada ternura. Por sesta ó séptima vez le oimos el *¡porque le amo, le amo!* del 5.° cuadro de *Los Pobres*: por sesta ó séptima vez, sin poder evitarlo, el llanto se agolpó á nuestros ojos. Desearíamos que la empresa nos diese, como lo ha prometido, *La Vaquera de la Finojosa*, donde tan gratas emociones nos hizo sentir esta actriz encantadora.

El señor Osorio sigue haciendo las delicias del público que frecuenta este coliseo, en *El maestro de baile*, donde tan acertadamente ha sabido crear un tipo poco conocido en Madrid; pero mucho en las poblaciones del mediodia.

En el Teatro de la Zarzuela, se verificó el jueves el beneficio de la señora Bardan. Se puso en escena *Gracias á Dios que está puesta la mesa; El sueño de una noche de verano; Tramoya*, y *Un año en quince minutos*. Poco podemos decir de estas producciones del antiguo repertorio: la beneficiada fué muy aplaudida. Tambien durante la pasada semana se han puesto en escena *El Marqués de Caravaca, El Vizconde* y *La Cisterna Encantada*. Hoy viernes se pondrá por fin la zarzuela nueva del señor Eguilaz *Cuando ahorcaron á Quevedo*.

En Variedades se representó el lunes á beneficio de un actor una funcion escogida, en que tomó parte la Ruiz con toda la compañía coreográfica del Circo, y donde debutó la señorita doña Ana Rodriguez en el duo de la Carta de *Jugar con Fuego*. Esta señorita posee una elegante figura y un lindo rostro á par de una voz simpática, aunque no de grande estension; si bien el presentarse por primera vez, no nos da derecho á juzgarla. El público que llenaba las localidades la recibió con benevolencia y la aplaudió repetidas veces. La funcion en general fué muy aplaudida.—M.

SECCION LITERARIA.

ANTIGUO DOMINIO DE LAS MUGERES EN LAS ISLAS MARIANAS.

Los habitantes de las Islas Marianas, que en un principio se conocieron por las Islas de los *Ladrones* segun lo habitual que les era el robo, particularmente cuando podian hacerlo á un

estrangero; son todos de elevada estatura, de temperamento robusto y sumamente forzudos; y sin embargo, las mugeres consiguieron en este pais gozar de los derechos que en otras partes son propios de los hombres.

Ellas dispusieron de la fuerza y fueron árbitras del gobierno, que se apropiaron, resultando como necesaria consecuencia que los maridos no tenian autoridad alguna sobre sus mugeres y no podian castigarlas bajo ningun concepto aunque fuera por causa de infidelidad: su único recurso era el divorcio; mas si eran ellos los que faltaban, la muger tomaba entonces una venganza particular. Algunas se contentaban con abandonar al esposo; pero otras daban parte del delito á todas las mugeres del pueblo, las cuales acudian á la habitacion del culpable, armadas de lanzas y con los gorros de sus maridos en la cabeza: el tumulto femenino destruia las mieses, cortaba los árboles, robaba la casa y áveces hasta la derribaba y mataba al dueño, sino huia con anticipacion.

Cuando se hacia un divorcio, cualquiera que fuese la parte que hubiera dado motivo para él, la muger tenia derecho para volverse á casar; sus hijos la seguian y eran adoptados por el nuevo marido, de suerte que el hombre víctima, muchas veces perdia en un momento esposa é hijos por la estravagancia de una muger caprichosa.

Semejantes leyes daban á la muger un mando tan absoluto en la casa, que el marido nada podia disponer sin su consentimiento; y si no la tenia toda la sumision que ella creia deber exigir, si su conducta no era arreglada, si era fastidioso, poco contemplativo ó desobediente, le castigaba, le maltrataba y abandonaba cual pudiera hacerse con un chiquillo, recobrando así cuando se le antojaba, el derecho de su libertad.

El escesivo predominio de las mugeres, especialmente en algunos puntos de las Islas que no estaban sujetos á los españoles, retraia á muchos hombres del matrimonio, y era causa del libertinage á que comunmente se abandonaban.

Esta costumbre siendo mas equitativa, quizá hubiera hecho felices á los habitantes de aquellas Islas, pues no hay razon para creer que por la sola circunstancia de estar encomendadas las leyes y el gobierno al sexo que llamamos débil, fuera este menos justo y fuerte; pero como quiera que estaba fundada en el egoismo y la tirania, originó la desmoralizacion; tanto que allí los hijos desconocian la sumision á sus padres, los caudillos de la nacion carecian de autoridad moral, y todas las leyes se reducian á un corto número de absurdos proyectos que se observaban por costumbre y modificaban arbitrariamente por las mismas mugeres.

Publicamos á continuacion con mucho gusto las dos lindas flores de su ingenio que nos han remitido las señoritas doña Faustina Saez y doña Lorenza Carrasco, á las que no podemos menos de alentar para que sigan sus inspiraciones poéticas, pues además de hallar en ellas un dulce consuelo prestarán un servicio á nuestra decaida literatura.

UNA FLOR.

A LA SEÑORITA DOÑA AMALIA RANZ.

Como el raudal de la sonora fuente
Que mansa corre murmurando amores,
Así tu vida candorosamente
Pasa entre flores.

Y entre las auras de inefable encanto
Que dulce envia la estacion mas bella,
Giras feliz agena de quebranto
La casta huella.

¡Juzgas el porvenir dulce y risueño
Porque respiras aromada brisa,
Y mira en todo tu entusiasta sueño
Gozo y sonrisa!

Mas ¡ay! que en breve llegarás, bien mio,
Ciega á cruzar con atrevido vuelo,
La senda del amor, del desvarío,
Llena de anhelo.....

¡La adolescencia! edad rica y lozana
Te cercará de amores y de penas,
Que hiriendo al corazon forme inhumana
Duras cadenas.

¡Guárdate! guarda, porque son abrojos
Los que nos muestra con sonrisa pura;
Sus ilusiones te darán enojos,
Duelo y tristura.

Y sigue por la senda aunque espinosa
De la virtud, que hasta su templo guia,
Y aprende esa leccion, pura y hermosa,
Querida mia.

Hoy deja, Amalia, cual la mansa fuente
Deslizarse tu vida sin dolores,
Y que una madre tu serena frente
Orne de flores.

FAUSTINA SAEZ.

UN RECUERDO.

A mi querida amiga la Sta. doña Pilar de Mena.

SONETO.

No hallo cabal placer, viviendo ausente
De esa mansion pacífica y oscura:
Ahí habita mi madre, y su ternura
Llena mi corazon constantemente.

Ahí habitais tambien, por los que siente
Cariño fraternal y amistad pura;
Y ahí se cifra mi mundo, mi ventura,
Que no ambiciono mas en lo presente.

¡Oh! ¡Cuán dulce es decir: madre y hermano,
Y cuán hermoso á un amigo verdadero
Poder sin vacilar tender la mano!

Y ¡cuán consolador y lisonjero
Ver que si falsos mil, hay en lo humano
Algun afecto fiel, puro y sincero!

LORENZA CARRASCO.

NOTICIAS VARIAS.

Hemos recibido una atenta comunicacion relativa al proyecto de ereccion de un monumento á la memoria del ilustre Guzman. La falta de espacio nos impide insertarla en este número; ofrecemos publicarla lo mas pronto posible, así como las reflexiones que nos ha sugerido su lectura.

Esto es mejor.—No es cierto, como supone algun periódico, que se trate de levantar un monumento en una plaza pública á Guzman. Las personas que se han propuesto arbitrar recursos con que proporcionar ígna morada á los restos de aquel insigne actor, tienen un proyecto mas realizable y en nuestro concepto mas oportuno. En el cementerio de San Nicolás se colocará una verja circular, dentro de la cual se elevará un montecillo de tierra en forma de ataud, donde estarán los restos de Guzman. El único adorno de la tumba será una cruz de género gótico, una enramada de boj y flores, de cuya renovacion tendrán el piadoso deber de cuidar todos los años las actrices del Príncipe.

Nuevas óperas.—Se dice que se van á ensayar *Los Puritanos*, y que no será difícil se ponga tambien en escena antes que acabe la temporada la nueva ópera L'*Ebreo*.

Se han repartido los papeles de *Roberto el Diablo*.

Matilde Diez. – La perla del teatro español se halla de vuelta en la Habana.

Polémica. Los jóvenes actores del teatro del Príncipe han dirigido á la *Iberia* un comunicado en contestacion al del señor Romea sobre su conducta en el entierro de Guzman. Segun afirman los señores Ossorio, Olona, Manini y Zamora, no fueron ellos los que dirigieron la ceremonia fúnebre, sino unos convidados como todos, que se esforzaron para manifestar su aprecio y su veneracion al que habia sido su maestro. Respecto á la censura que por este motivo les ha lanzado el señor Romea, los actores del Príncipe creen, y en este punto somos de su parecer, que tratándose de obsequios merecidos, mas que el que se adelanta, suele ponerse en ridículo el que se retrae.

Que le oigamos. El célebre cantante español señor Puig, conocido por Flavio, debe llegar en breve á Madrid, hallándose ya en Barcelona.

Cuando ahorcaron á Quevedo. Creemos satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, dándoles las siguientes noticias sobre la zarzuela que hoy se canta en Jovellanos. En Venecia ahorcaron en estátua al insigne autor del *Gran Tacaño*, allá á principios del siglo XVII, en un motin popular provocado por las travesuras amorosas de Quevedo, que pasó en aquella ciudad algunos meses de sus mocedades, y que no fué ahorcado en carne y hueso, merced á la ligereza con que se salvó en un buque español. En este episodio de la vida de Quevedo está basada la zarzuela del señor Eguilaz, quien además ha aprovechado muchas de esas anécdotas populares en que, con razon ó sin ella, se hace figurar al Juvenal español, como aquella en que se le presenta sin subir, ni bajar, ni estarse quedo.

Hágase justicia. Tenemos entendido que muy en breve deberá publicarse el nuevo arreglo del Conservatorio de declamacion para el que, si mal no nos han informado, se trata de nombrar dos maestros.

Hace ya muchos años que el señor Valero goza los honores de maestro del Conservatorio con el uso de uniforme y espada, que S. M. se dignó concederle en vista de su indisputable mérito, y esto unido á su alta reputacioe, es un doble motivo para que en esta ocasion se le tenga presente.

Todos reconocen en el señor Valero eminentes cualidades de actor, y la prensa de Madrid, durante su

permanencia en los teatros de la corte, le ha tributado siempre merecidos elogios como escelente director de escena.

Creemos, pues, un dignísimo candidato para uno de los dos nombramientos de maestros del conservatorio de declamacion al indicado artista.

Los candidatos hasta ahora propuestos son los señores Romea, Arjona y Salas.

Actrices célebres. Mlle. Rachel ha salido del Cairo en direccion del alto Egipto. Dícese que su salud ha esperimentado sensibles mejoras.

Acaba de embarcarse para Nueva-York Mlle. Belia, antigua artista de la Opera-Cómica.

Mundo músico. El célebre tenor Napoleon Morian continua cantando con aprecio en Italia; pues vemo, que forma parte de la compañía escriturada para la Pergola de Florencia, en union de su esposa Sikorska-Moriani. Los madrileños recordarán siempre con placer los tiempos en que Moriani cantaba en el teatro de la Cruz.

—Tambien en América gusta mucho la *Traviata*. Representada por primera vez en *l' Academi of Music* de Nueva-York ha sido muy aplaudida la música de Verdi. El papel de protagonista ha corrido á cargo de La Grange.

—En el teatro de San Cárlos de Nápoles ensayan la ópera de Mercadante, titulada *Pelagio de re delle Asturie*. Los asuntos, sacados de la historia de España, y los libretos, inspirados con el repertorio dramático español, son muy buscados hoy dia en Italia.

—Por lo que aparece en los periódicos de música italianos, la época de carnaval se ha inaugurado en la mayor parte de los teatros con la *Traviata*, *Il Trovatare ó Rigoletto*. En Milan ha abierto sus puertas el teatro de *La Scala* con una ópera nueva de Bazzi, titulada *Sordello*, que ha sido horriblemente silabda. La asseggio que se presentó á cantar ese *spartito*, no ha, correspondido á lo que se esperaba.

—Una pianista de nombradía, la Clara Schuman, se dispone á contraer matrimonio con el compositor Gade. La ceremonia nupcial tendrá lugar en Berlin. Otra jóven, que lleva un nombre célebre en el arte de música. hija del difunto compositor Lanner, cuya música es tan popular allende el Rhin, se ha dedicado al baile. Los periódicos alemanes elogian mucho su gracia y habilidad pedestre, y la colocan entre las mejores bailarinas de la época.

—En Niza, donde se hallan actualmente, además de muchas familias de la mas alta aristocracia de Europa muchas novedades artísticas, qué forman un conjunto cosmopolita, se encuentra la célebre cantatriz Sofía Cruvelli, hoy baronesa de Vigier. Aunque separada del teatro, no por eso ha dejado de seguir dedicándose al canto, y la brillante sociedad reunida en Niza espera oirla en algun concierto privado.

SECCION DE MINERÍA.

Hemos escogido de intento el título que marca el epígrafe de nuestro periódico, porque nos hemos propuesto por cuantos medios sean imaginables que alumbre un nuevo sol, que disipando las nubes que oscurecen el horizonte y campo de la industria minera, presente para en adelante una atmósfera diáfana y serena donde se dejen percibir, para matarlos en el acto, los insectos que corroen la planta lozana ya de la primer industria y riqueza del pais. Cuando tendemos la vista por la zona metalífera de toda la Península española cuando paramos nuestra mente á considerar lo pródiga que ha sido la naturaleza con nosotros, llénasenos el corazon de amargura al tocar el rumbo torcido que seguimos para esplotar tanta riqueza, viendo correr los meses y los años sin plantear un sistema provechoso, entendido y lógico, que aminorando la pérdida de tiempo y capitales, nos dé un resultado próspero é inmediato; de forma, que la Europa científica é industrial que nos contempla y envidia, deje de anatematizar nuestra indolencia y falta de conocimientos, y vea cuanto antes que los ricos veneros con que pobló nuestra Península el Ser Supremo, sabemos esplorarlos y y esplotarlos bajo las reglas del sentido comun, de la inteligencia que proporcionan las ciencias exactas, y de la laboriosidad y constancia imperturbables, sin las cuales no es posible que prospere ni se desarrolle ninguna industria. Pero al trazarnos este camino que ha de conducirnos á la pública prosperidad general de la minería de todos los distritos de nuestra Península, es preciso que empecemos por desarraigar hábitos antiguos y funestos que se oponen á su paso, que nos ayuden en tan noble tarea todos los mineros de buena fe, y que se apresten á cerrar todos los portillos á los especuladores de mala ley, que por no haberla clara, esplícita y protectora cual se viene demandando hace tanto tiempo se tocan los males y desastres de que todos hemos sido partícipes, en mas ó menos escala.

Una de las cosas en que deben parar mas su atencion los mineros, es en las condiciones y formas con que diariamente se les sorprenden para que garanticen con su firma la formacion de nuevas sociedades. La esperiencia ha demostrado de un modo incontrovertible cuanto y cuanto han especulado ese enjambre de llamados cedentes, que lanza en ristre con un programa en una mano y con una muestra de mineral en la otra arrancado sabe Dios de donde, han sorprendido repe-

—Señora; dijo á la portera; ¿tiene Vd. un cuarto que arrendar?

—Sí, señor.

—¿Esterior ó interior?

—Esterior.

Despues de haberse hecho contar todos los pormenores acerca del piso en que estaba situado el cuarto, de su distribucion y de su precio, respondió Edmundo.

—Me acomoda mucho: haced el favor de enseñarme el cuarto, señora.

Esperaba volver á encontrar aun á la jóven; pero en la escalera no habia nadie, y tuvo que resignarse á preguntar.

—¿No vive aquí un caballero anciano que tiene una hija? preguntó á la portera, aparentando que inspeccionaba el cuarto, cuando en realidad no lo veia siquiera.

—El señor de Devaux, dijo la portera.

—Me parece que se llama así. La hija puede tener á lo mas 16 ó 17 años: creo que se llama Julieta.

—No señor, se llama Antonina. Hace momentos que ha entrado con su padre.

—Yá me voy acordando, se llama en efecto Devaux. Su muger ha muerto ¿no es verdad? añadió Edmundo á la ventura.

—Sí, señor, hace dos años.

—Edmundo dirigió á Gustavo una mirada que queria decirle ¿no te parece astuto lo que hago?

—¡Pobre señora Devaux!...repuso Edmundo.

—Si Vd. quiere subir es en el piso segundo, siguió diciendo la portera.

—No, no, temeria molestarle; pero me alegraré de vivir en la misma casa que él. ¿Qué hace ahora?

—Lo que siempre, es médico.

—¡Ah! es verdad.... pero tenia entendido que ya no ejercia.

—Pues justamente todo el dia se lo lleva visitando.

—Ahora bien, le dijo Edmundo, que sabiendo ya cuanto deseaba, estaba deseando irse, este cuarto me conviene y mañana ven[illegible] traer á Vd. la razon de si me quedo con él.

La por[illegible] le hizo notar aun alguna de las ventajas del cuarto

Y volvió á coger su guante.

El viejo, viendo á su hija hablar con un hombre, se detuvo, lo miró y dijo:

—¿Qué es eso?

—Papá, respondió la jóven, es que este caballero ha tenido la bondad de recoger y devolverme un guante que se me habia caido.

El viejo dió las gracias á Edmundo sin mirarle siquiera y continuó la lectura del periódico.

Despues de este pequeño incidente Edmundo fué á reunirse con Gustavo, que le dijo:

—Y bien ¿estás contento?

—Encantado, querido: esta jóven es hechizera, y, no sé si me habré engañado, pero me parece que no le ha causado disgusto el paso que yo he dado.

—Era muy sencillo.

—Y sin embargo, no por serlo, deja de latirme apresuradamente el corazon.

—¡Qué loco eres! Ahora volvamos á tu casa.

—Nada de eso: quiero saber donde vive.

—¿Quieres seguirla todavía?

—No me detendré en tan buen camino.

—Despues de lo que acaba de pasar no será bien visto que tú continues por el mismo camino que ella.

—Y ¿quién ha de saberlo?

—Ella.

—¿Cómo?

—No han de pasar diez minutos, sin que halle medio de volver la cabeza: sé muy bien lo que son las jóvenes.

—Tanto deseo yo que sepa que la voy siguiendo.

—Eso no te servirá de nada.

—¿Quién sabe lo que puede suceder?

—Tú no has de buscar medio de que te presenten en su casa.

—No.

—¿No has de escribirle?

—Tampoco; pero sabré donde vive, rondaré por los alrededo-

tidísimas veces la credulidad y buena fe de centenares de individuos, legándoles, en vez de una pingüe fortuna, un amargo desengaño, despues de haber esquilmado sus bolsillos de una manera desapiadada, usuraria y cruel. Las sociedades mineras, esta es nuestra opinion basada en las lecciones de lo pasado, deben fundarse, no encadenándolas en el raquítico é insostenible círculo de las cien acciones de pago, que ha servido hasta el dia de tipo, sino dándoles un ensanche mayor que proporcione la participacion en ellas á todas las fortunas, y los medios puntuales y corrientes á las juntas directivas para el laboreo de sus minas. El canon oneroso con que se ha gravado hasta el dia á los accionistas, debe desaparecer para siempre, borrando del programa de las fundaciones, ó la cantidad de emision que se ha pagado hasta el dia, por pequeña que ella sea, ó esa reserva funesta y destructora de la prosperidad del que paga, llamada las acciones de *mérito, amparadas ó gratuitas*. Empero se hace preciso tambien, que cualquiera de las dos ventajas que escojan y quieran esplotar los llamados cedentes, sea en una proporcion justa y equitativa, que proporcione á los unos justa recompensa por lo que aprontan y á los otros el usufructo de los inmensos capitales que tienen que gastar hasta encontrar la riqueza que muchas veces, despues de largo tiempo, se disipa como el humo, porque á nadie es dado penetrar los secretos de la naturaleza. Todo lo que no sea seguir este derrotero, servirá para mantener en pié la codicia y la especulacion, que tanto daño ha causado á la minería, y que nos proponemos matar de todo punto, siquiera no consigamos otra gloria que la de haber emprendido tan noble tarea.

F. M. R.

En la Revista del domingo último dijimos que habíamos visto muestras riquísimas del mineral que se estrae de *La Africana* en el Borracho, y hoy podemos asegurar á nuestros lectores para satisfaccion de los interesados en la espresada empresa, que ensayado en el laboratorio de la Escuela de minas ha producido 75 por 100 de plomo y 4 onzas 11 adarmes y 9 granos de plata por quintal de mineral.

Este resultado es de todas maneras altamente lisonjero, y debe animar á los socios para confiar en el resultado de sus tareas la consideracion de que las minas ensayadas han sido estraidas del criadero á la profundidad de 45 varas.

Tenemos las mas satisfactorias noticias de *La Inocencia* que se halla situada sobre el filon de la *Jarguilla* en el canton de Hiendelaencina. Acaba de cortar un filon rico de 7 cuartas, que calculamos sea el de *La Antorcha*, del cual hemos visto muestras que á nuestro entender contienen cloruros de plata.

Esperamos con impaciencia que llegue á nuestra noticia el resultado del ensayo que va á efectuarse; con el fin de estendernos en las apreciaciones lisonjeras que tan importante suceso nos sugiere. Y decimos importante porque demuestra que las conquistas de la industria minera en Hiendelaencina, no se limitan á beneficiar el filon rico de *San Cárlos*, sino que se estienden á mas dilatados horizontes, segun nos proponemos demostrar oportunamente.

El mercado ha estado bastante animado desde el domingo último, habiendo tenido lugar las operaciones siguientes:

HIENDELAENCINA.

San Cárlos, 156,000 rs.; Trillana, 20,500; San Guillermo, 29,000; Segunda Jacoba, 2,500; Codiciada, 3,000; Ferentina, 6,300; Laura, 6,500; San Martin, 1,900.

SIERRA ALMAGRERA.

Dos Mundos, 6,500; Georgiana, 160.

GRANADA.

Feliz pensamiento, 13,000; Triunfo, 7,000; Conquista, 26,000.

ESPECTACULOS.

FUNCIONES PARA HOY JUEVES.

PRÍNCIPE.

1.° El drama en cuatro actos y en verso *La Redencion*, desempeñado por las señoras Rodriguez, Tutor, Sampelayo y Valero, y los señores Osorio, Pizarroso, Zamora, etc.

2.° La pieza en un acto *Un ente susceptible*.

CIRCO.

1.° La comedia en cuatro actos y en verso de don Tomás Rodriguez Rubí, *La Rueda de la Fortuna*, por las señoras Lamadrid, Campos y Gutierrez, y los señores Romea, Arjona, etc.

2.° El baile *La Poderosa*.

3.° *Las Gracias de Gedeon*.

ZARZUELA.

1.° Sinfonía.—2.° *Cuando ahorcaron á Quevedo*, zarzuela nueva en 3 actos, desempeñada por las señoras Latorre, Florez y Fernandez, y los señores Salas, Caltañazor, Sanz, Calvet, Cubero, Fernandez y coro de ambos sexos.

MADRID.—1857.

IMPRENTA Á CARGO DE J. MESA Y LEOMPART,
Travesía de la Parada, núm. 8, bajo.

---

res, y sin necesidad de hablarle ni de escribirle, á fuerza de encontrarme siempre á su paso, comprenderá que estoy enamorado de ella, y este será siempre un buen antecedente.

Además, á mí me gustan los amores platónicos. Un dia ha de casarse indudablemente, y como un marido no es lo mismo que un padre, ni una muger casada como una soltera, entonces haré que me presenten en su casa y le haré la corte.

—¡Diablo! muy lejos ves tú las cosas.

Mientras pasaba este diálogo, el padre y la hija habian salido de las Tullerías y atravesaban el puente Real, donde pasa de contínuo mucha gente; á cuya sazon pensó la bella niña, que en medio de tantos transeuntes podia volver un tanto la cabeza, sin riesgo de que notasen este movimiento. Miró, pues rápidamente hácia atrás y vió como á una veintena de pasos á sus dos perseguidores, para quienes no pasó desapercibida su curiosidad.

—Ha mirado, esclamó Edmundo.

—Ya te habia dicho que habia de mirar, repuso Gustavo.

—Nada tendria de particular que fuera casada, querido amigo.

—¿Con ese viejo?

—No, supuesto que le ha llamado papá; pero con otro. Mugeres hay de su edad que llevan un año de matrimonio, y nosotros hemos de saberlo.

Ambos amigos pasaron el tiempo haciendo suposiciones, y Edmundo engañado por la mirada que le habia dirigido la jóven al darle las gracias, imaginaba una multitud de probabilidades muy lisongeras para él, las cuales no se atrevia á comunicar á su compañero.

Nos apresuramos á decir, sin embargo, que Edmundo no era un fátuo y que en materia de amores era por el contrario notablemente tímido y falto de esperiencia.

Ahora bien, los inespertos en amor hacen casi tantas suposiciones como los muy esperimentados.

El viejo y su compañera habian tomado por la calle de Bac, habian seguido á lo largo de ella durante algun tiempo, y torciendo luego á mano izquierda habian entrado en la calle de Lille y se habian parado en la casa número 18.

Al pasar de la puerta de la casa para adentro, la jóven miró nuevamente de soslayo, y lo mas imperceptiblemente que podia ser, y vió á los dos jóvenes.

—¿Qué harán ahora? pensó para sí.

Y como ella era tambien inesperta en amores, comenzó á temer no hubiera sido una gran ligereza el haber dejado caer el guante, y que en ello hubiera cometido una falta muy peligrosa.

II.

—Ha entrado en el número 18, dijo Edmundo á Gustavo.

—¿Estás contento?

—Sí, pero estoy temiendo....

—¿Qué?

—Que no viva aquí. Es muy temprano y tal vez venga á almorzar á esta casa en union de su padre.

—Es muy posible.

—¿Qué hacemos para averiguarlo?

—Estás resuelto á ello?

—Resuelto.

—Pregúntalo, pues.

—¿Y si baja en ocasion de estar yo hablando con el portero?

—Ella te verá y el padre te reconocerá tal vez: hé aquí todo lo que puede ocurrir.

—¡Ah! Lo que es el padre no me reconocerá porque no me ha mirado siquiera cuando he entregado el guante á su hija.

—Entremos, pues; que no nos han de matar por eso.

Los dos jóvenes se adelantaron hácia la casa, porque se habian detenido para decirse lo que acabamos de contar.

A este tiempo detrás de las corridas persianas habia una cabecita que vigilaba á los dos amigos y que no pudo reprimir un movimiento de sorpresa, cuando les vió dirigirse á la puerta de la casa.

—Tengo un medio, dijo Edmundo, despues de haber mirado en torno suyo.

—¿Cuál?

—Vas á verlo.